

HACIA

«Toda medición es aproximada y conduce al espacio como un paso al límite. [...] La experiencia no impone unívocamente ninguna estructura. La experiencia no hace sino *sugerir* algunas. ¿Qué es este sugerir y esta sugerencia?

Para verlo, es menester mantener bien firme ante los ojos que esas diversas estructuras son todas físicamente posibles. Es decir, en la realidad física dada, todas esas posibilidades son coposibles; la realidad físicamente dada tiene este carácter del *cum* como último núcleo del problema.

Estas posibilidades y su *cum* están dadas en impresión sentiente de realidad. Esta impresión tiene dos momentos. Uno es el momento de su contenido específico talitativo; es, por ejemplo, la trayectoria de la luz, etc. Otro es el momento de realidad, lo que he llamado formalidad de realidad. Estos dos momentos están muy precisamente articulados. Cada modo talitativo determina un modo de estarnos presente la realidad. Por ejemplo, la vista nos da la realidad como algo que está *ante* nosotros. Otro sentido, el cinestésico, nos da la realidad como algo situado no ante nosotros sino en dirección *hacia*. No es un *hacia la realidad* sino *la realidad misma en su modo de hacia*. Es la presencia de la realidad en *hacia*. La realidad no es sólo estancia ante mí, sino que es también direccional. Es la presencia real del *hacia* mismo. Naturalmente, puedo ir en ese *hacia* de muy distintas maneras: moviéndome en el campo perceptivo, tanteando, haciendo un razonamiento, etc. Desde luego, no sabemos por lo pronto con qué nos vamos a encontrar, ni si vamos a encontrar algo firme. En su virtud, el término del *hacia* es, por el momento, tan sólo un término posible, una posibilidad. Pero una posibilidad real. La posibilidad es un modo de realidad; no es posibilidad de realidad, sino que es ya realidad en forma de posibilidad. Este *hacia* puede estar constituido por rutas múltiples, es decir, puede haber diversas posibilidades. En cuanto tales, estas posibilidades son todas co-posibles. La realidad en *hacia* es entonces realidad *cum*. Lo esencial es que la posibilidad está siempre inscrita en el *hacia*. El *hacia* es el fundamento de que lo real tenga carácter de posibilidad. La posibilidad está abierta en el momento de realidad por el carácter específico talitativo de la impresión sentiente de realidad, al serme presente la realidad en el modo de *hacia*. Es el reto de la razón.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 122-123]



«Ir a lo real allende la percepción es algo inexorablemente necesario, es un momento intrínseco de la percepción misma de las cualidades sensibles; toda cualidad, en efecto, es percibida no sólo en y por sí misma como tal cualidad, sino en un *hacia*. La realidad de las cualidades sólo en la percepción es justo lo que constituye su radical insuficiencia como momentos de lo real. En su insuficiencia, estas cualidades están remitiendo en y por sí mismas hacia lo real allende la percepción: es el orto de la ciencia. La ciencia no es una ocurrencia caprichosa, sino algo inexorable, sean cualesquiera sus modos. Tanto los del hombre más primitivo, como los nuestros propios, son modos de ciencia, esto es, una marcha inexorable hacia lo real allende la percepción.

El punto de partida y la total razón de ser de la afirmación de lo real allende la percepción, es justo lo real percibido. Todo lo que la ciencia afirma del mundo físico sólo está justificado como explicación de lo percibido en cuanto real en la percepción.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 341]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten